

Introducción

La modificación de paradigmas en la labor cotidiana del pediatra al inicio del siglo XXI, parece ser una constante en México.

Esta situación puede explicarse por la transición epidemiológica de las enfermedades que afectan a los niños y a los adolescentes; por la situación económica y política del país; por la gran cantidad de información médica que se genera día a día la cual, independientemente de su especialidad, los médicos tienen que revisar, estudiar y aplicar en su actividad profesional.

A pesar de ello, los médicos pediatras mexicanos seguimos practicando medicina curativa, es decir, actuamos cuando el niño ha perdido lo que tradicionalmente se señala como "salud". Sólo en situaciones especiales se trabaja en la prevención de algunos padecimientos o fenómenos que causan alteración en el bienestar biopsicosocial de los niños. Ejemplos de esto son el empleo racional de las vacunas y la prevención de accidentes. Consecuencia de la primera acción es la disminución de la morbilidad infantil en todo el mundo y por supuesto en México; de la segunda, un notable avance en algunos países, que en nuestro país todavía no se ha logrado.

Para alcanzar un avance sustancial en la salud infantil y juvenil, es indispensable ofrecer a la población nuevas estrategias y programas de prevención y atención integral, para vislumbrar una expectativa de vida con calidad y calidez.

Estos programas deben tener en cuenta respetar los derechos que se ha reconocido a los menores. Es necesario modificar estilos de vida que permitan disminuir o abatir condiciones mórbidas como la obesidad, la hipertensión arterial, la diabetes mellitus tipo 2, el estrés, la depresión, la violencia, etc., problemas mé-

dico-sociales con marcada repercusión en la salud pública de los niños mexicanos.

Debe crearse un nuevo patrón de educación médico-social, orientado hacia los padres, otros miembros de la familia, médicos, educadores, profesores y a la sociedad en general. Con ello se desea la aceptación y el desarrollo de una nueva cultura en salud, basada en los valores personales, familiares y sociales dentro de un marco ético, que permita mejorar la crianza de niños y adolescentes, modificando situaciones familiares y ambientales perjudiciales.

La tendencia moderna es trabajar con los niños y los jóvenes desarrollando tareas que hagan énfasis en lo que es salud, más que en la enfermedad y que las acciones estén más orientadas a la comunidad que al individuo, independientemente del nivel socioeconómico y cultural donde intervenga.

El reto es impulsar acciones que permitan alcanzar este ideal en salud.

La apertura de Acta Pediátrica de México a este nuevo enfoque de la atención a los niños, es un logro académico y editorial. Los médicos y otros profesionales de la salud o afines, tendrán la oportunidad de expresar sus ideas, enfoques, experiencias y modelos de acción para enriquecer el acervo de la pediatría y la atención integral de los niños, por el bien de la infancia de México y Latinoamérica.

Dr. Arturo Loredo Abdalá
Coordinador de la Clínica de Atención Integral al
Niño Maltratado
Instituto Nacional de Pediatría
Universidad Nacional Autónoma de México
CAINM-INP-UNAM